



# LEÓN

Revista Semanal



25  
CÉNTIMOS

D. Alvaro López Ruíz

B. Gutiérrez Piñón  
Diciembre 1925



## Casa ELADIO SANTOS

Pianolas-Pianos.-Parlantes «MULTIPLEX».-Discos de todas las marcas.-Bicicletas.-Escopetas BRISTOL.-Relojes de oro. - Máquinas fotográficas. - Máquinas de coser. Máquinas de escribir.- Prismáticos.-Arcas de caudales.

**Agencia exclusiva de la Sociedad Hispano Americana de San Sebastián**

Almacenes de música.-Librería, Papelería, Objetos de escritorio.-Perfumería fina. - Importación directa de artículos extranjeros. - Siempre asuntos nuevos. - Novedades de iniciativas propias. Representante exclusivo de los pianos R. MARISTANY.-Agencia exclusiva de The Aeolian y C.º de Londres.-Venta a plazos mensuales hasta 36 meses de crédito.-Pedid catálogos y condiciones a

**Casa ELADIO SANTOS** La primera de la región en sus artículos.

PLAZA SAN MARCELO, 7 :-: ORDOÑO II, 9

Almacén-depósito: ALFONSO XIII, 44

Teléfonos números 174, 186 y 230

◆ LEÓN ◆

SUCURSAL EN PALENCIA:

MAYOR, 33



## COMENTANDO

Nada más lejos de nuestro ánimo que herir susceptibilidades, al, en cumplimiento de la tarea que nos hemos impuesto ocuparnos de aquellos asuntos que juzgamos de interés público, y que su resolución unas veces, su abolición otras, y su corrección las más, han de contribuir a hacer de la capital leonesa la ciudad que por sus innegables condiciones merece.

En estos días la prensa diaria local, ha hablado muy acertadamente del estado higiénico de León, y en estas mismas columnas nuestro culto colaborador el Ingeniero Sr. Paz, desarrolla una serie de artículos acerca de tan interesante como benéfico tema.

No vamos nosotros por lo tanto, a pretender añadir ni una línea más a lo dicho, ya que opiniones autorizadas y técnicas se ocupan de ello; pero si hemos de recoger la noticia volandera, el comentario público, la pregunta que el pueblo se hace: ¿donde está el Inspector de Sanidad.

A raíz del acertadísimo decreto del Directorio, declarando incompatibles cargos que todos conocemos, cuando eran desempeñados por una misma persona, cesó como Inspector de Sanidad el Sr. Morros, y fué nombrado sustituto.

Tomó posesión la persona en quien el cargo

recayera, y que se sepa, no ha hecho demostración alguna de su autoridad.

Suponemos que el Sr. Inspector provincial de Sanidad de estar ausente de la capital, se hallará dentro de su jurisdicción retenido tal vez por inaplazables asuntos propios de su cargo, pero hemos de decir, que por muy urgente que sea el caso que fuera de la capital le retenga, necesaria es también en ella su presencia y más aún su intervención directa, en varios aspectos sanitarios.

Uno de ellos, el más urgente a nuestro juicio, el que no admite dilación, ya que dentro de muy poco tiempo el cambio de estación vendrá a empeorarlo, es la visita de inspección que debe girarse a un buen número de edificios de barrios extremos de la población, verdaderos zaquizamis, en los que hacinadas y expuestas a todo contagio, viven nutridas familias que no por pobres, merecen el abandono y el desprecio.

Es necesario que el Inspector provincial de Sanidad haga algo más que acto de presencia al posesionarse del cargo, y nosotros esperamos de su celo, que se percate de la razón que nos asiste y vea si efectivamente su labor en la capital, puede ser al par que beneficiosa para el vecindario gratisima para la autoridad sanitaria.

## Don Alvaro López Núñez

Pocos leoneses de los contemporáneos reúnen las condiciones propias de la raza (sencillez, constancia e inteligencia) como las reúne don Alvaro López Núñez, uno de los hombres privilegiados que, después de una vida de trabajo infatigable, joven aún, ve su obra crecer y fructificar; su obra que no es de León, ni de Castilla, ni de Cataluña, ni de Andalucía; su obra que es nacional, profunda, y amplia obra de renovación, para bien de toda España.

Pero, no por dedicarse con todas sus privilegiadas energías a esta gran labor, ni por vivir fuera de León, D. Alvaro López Núñez, solicitado siempre por diversos trabajos (entre los cuales se cuenta como uno de los más simpáticos el de divulgación social que viene realizando hace más de treinta años en «La Lectura Dominical» con el significativo seudónimo de «Foilán León»), olvidó por un momento la patria chica; y en la palabra típicamente regional que brota de su pluma, en el cuentecillo o historieta leonesa que intercala en la conversación, el recuerdo vivo de la vieja ciudad que le vió nacer, con sus costumbres, sus tipos y sus cosas, perdura a través de los años, avalorado con un leve tinte de romántica melancolía.

La vida de este leonés ilustre, perteneciente a una conocida estirpe de escritores y poetas, de gente letrada y aguda, es una vida de trabajo metódico y constante, donde lo imprevisto apenas si tiene cabida. Desde lo callado del hogar, donde concentra su estudio y sus lecturas, pasa a Salamanca, donde fortifica y ahonda sus conocimientos con la disciplina filosófica. Se dedica después a la práctica de la enseñanza y al cultivo de la literatura, por la que siempre demostró predilección; pero no de una literatura, huera y preciosista, sino de una literatura sustanciosa, en la cual pone pensamiento y corazón, todo dentro de una forma exquisita y clásica. Con el pretexto de un premio literario que obtuvo en reñido certamen, se traslada a Madrid, donde comienza su verdadera vida de humanista y hombre de ciencia.

Desde el año 1894 al 1903, en que se crea el Instituto de Reformas Sociales, Alvaro López Núñez, que no cesa de publicar artículos en periódicos y revistas diversas, afirma las anchas bases de su gran preparación sociológica, especializándose en estas ciencias difícilísimas, que por entonces en España eran una novedad. Esta seria especialización es la que le lleva a formar parte del citado organismo, desde sus primeros días de existencia, desde aquella época primitiva en que pertenecer a él, era sacrificar unas horas diarias de trabajo en obsequio de un lejano ideal.

Ya en el Instituto, y coincidiendo con el desarrollo del mismo, comenzó a publicar libros—varios de ellos traducidos a otros idiomas, algunos al alemán—y tomó parte activa en la gran obra de renovación social que se iniciaba entonces en nuestra nación. Por esto es por lo que fué llamado más tarde a ocupar el cargo de secretario general del Instituto de Previsión, desde el que ascendió a la Subdirección del mismo organismo. Años después, y coincidiendo con la ampliación del Instituto de Reformas Sociales, se le designa para ocupar el delicado puesto de jefe de la Inspección General del Trabajo, cargo que continúa desempeñando, con los mayores plácemes, tanto de patronos como de obreros.

En la actualidad, en ambos importantes organismos, prosigue su incansable y profunda labor reformadora, pues en el fondo de este leonés tranquilo y sonriente existe un formidable y radical renovador; labor apoyada, no solamente en el prestigio de sus altos cargos, sino en aquello otro que vale más aunque, generalmente, se cotice menos, esto es: en su prestigio personal, por todos reconocido.

Este reconocimiento general de sus méritos es el que le ha llevado por unánime votación a la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y le ha valido un sinnúmero de honores y distinciones merecidas, entre las cuales recordamos: el de secretario general de la Mutualidad del Seguro Agropecuario; el de formar parte del Consejo Superior de Protección a la Infancia, de la Junta directiva del Patronato real para la represión de la trata de blancas, de la Comisión nacional de la Mutualidad Escolar, del Consejo Superior de Emigración, del Consejo de Estudios actuariales, de la Junta directiva de la Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores, del Comité permanente internacional de Seguros Sociales y del Consejo permanente internacional de Protección a la Infancia. Además es vocal de la Comisión Central de Sociedades Económicas de Amigos del País, y ha sido: Consejero de Instrucción pública, Vicepresidente del Patronato nacional de Niños Anormales, Presidente del Patronato nacional de Sordomudos, representante de España en los Congresos internacionales sociales de Roma, La Haya, Zurich y Ginebra, Secretario general de la memorable Conferencia de Seguros Sociales de 1917 y Presidente del Patronato de Jóvenes abandonados. Es individuo correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, de la Universidad de Coímbra, del Museo Social Argentino; goza de la categoría de Jefe superior de Administración; posee la Gran Cruz de Isabel la Católica, la Encomienda de la Orden civil de Alfonso XII, la placa de la Orden del Mérito militar, la medalla de oro de la Previsión y otras condecoraciones nacionales y extranjeras, que no podemos reseñar en este corto artículo.

El número de sus obras publicadas, que como dice un ilustre panegirista de nuestro ilustre paisano, «reflejan su contextura moral y tienden a la mejora de las clases obreras, a la protección de los desvalidos y a fines de justicia o de piedad», pasa ya de treinta.

De carácter afable y expresivo, llano y corriente, sobre todo con los humildes, tiene el don de la conversación y el otro inapreciable de inspirar fuerza y confianza. Cuantos se acercan a él en situaciones atribuladas, salen confortados y erguidos, con una solución o una esperanza, que les presta nuevas energías.

Nosotros nos complacemos hoy en trazar estas breves líneas en honor de nuestro paisano, que tanto por sus altas dotes intelectuales como por su exquisita cortesía, continúa la serie no interrumpida de aquellos nobles caballeros leoneses que fueron honor de nuestra historia.

LEÓN MARTÍN-GRANIZO

# LA FLAUTA LLORA

Este viejo flautista tiene calva de santo,  
luenga barba apostólica y humilde mirar,  
y en el nocturno encanto,  
las notas de su flauta son cual gotas de llanto.

Lágrimas de la flauta callejera y errante  
donde florece el mágico milagro de emoción;  
la sagrada armonía, la voz alucinante  
que desborda el raudal de nuestro corazón.

Han visto muchas tierras esos ojos hundidos;  
terruño, amor, amigos, ya todo lo perdió,  
y plañen en su flauta de añorantes gemidos,  
las amables memorias del buen tiempo que huyó.

¡Oh, vieja flauta maga, que evoca el mago encanto  
de los amores muertos y del país natal,  
y a veces rompe el llanto  
el melodioso silbo de cristal!

Le grita la canalla: — ¡Toca, viejo flautista —,  
y él toca dolorido, con ensueño, con fe,  
y solloza en su flauta toda su alma de artista  
y la canalla llora, y no sabe por qué...

La luna va vertiendo la plata de su llanto  
en su barba apostólica y en su calva de santo.

Es alta noche; está la calle solitaria;  
sigue el mendigo músico con su amarga canción.

Sus ojos tienen una claridad visionaria  
y hay en su flauta un amplio derroche de emoción  
porque la toca solo para su corazón;  
y en la copla añorante, melancólica y leda,  
plañe su vida errante, y su mala fortuna,  
y por la vieja flauta una lágrima rueda  
que parece de plata al claror de la luna.

EMILIO CARRERE



# LO DESCONOCIDO

## CUENTO

N. de la R.—El gran crítico D. Antonio de Valbuena, al enviarnos la fotografía que solicitamos, para con ella honrar una de nuestras portadas, nos manda también, accediendo a nuestros ruegos, varios trabajos suyos escritos de su puño y letra. Entre ellos figura el que con verdadera satisfacción publicamos a continuación.

¿Que no puedes creer que yo te quiera tanto, tanto?—decía Eduardo Cajigal a su novia Isabel Villaverde ocho días antes de casarse;—¿que no es posible que esté tan enamorado de ti como digo, porque tú no tienes nada de particular?...

—Y es verdad—dijo con sencilla naturalidad Isabel.—Bueno... eso es modestia tuya—replicó Eduardo.—Si no tuvieras también esa virtud... no las tendrías todas.

¡Ay! ¡Cómo estás esta noche!—Lo mismo que siempre... Pero ¡decir que tú no tienes nada de particular!... Mira: tienes tanto, tanto, como que todo es particular en ti; como que yo no he visto nada parecido a ti en mi vida, ni espero verlo. Porque, en primer lugar, eres hermosísima... —No seas loco.—Sí, hermosísima; a mí me pareces hermosísima... y además todos me lo dicen.—Hombre, de cumplimiento, naturalmente... Los que te hablen de mí, sabiendo que te vas a casar conmigo, ¿te van a decir que soy fea?...—No, pero bien se conoce cuando se habla de cumplimiento y cuando se habla de verdad. Para decirle a uno, por cortesía, que tiene buen gusto, no se necesita hablar con el fervor con que me dicen a mí que eres una mujer encantadora, que...—Mira, si sigues así, me voy a mi cuarto, y tendrás que acercarte de mirón a la mesa del tresillo o ir a tomar parte en la conversación de mi madre y las demás señoras mayores.—Pero si es verdad, sí te diré una cosa... Y eso que, por otro lado, no te la había de decir, no sea que vayas a enorgullecerte... —Bueno; pues no me la digas... Mejor es que no me la digas, porque será alguna bobada regularmente.—¡Gracias, amor mío! ¡Gracias por la franqueza!... Es decir, que de mí no se puede esperar otra cosa que...

—No, hombre, perdona; no he querido decir eso, sino que como esta noche estás empeñado en decirme bobadas...—Bueno, pues verás lo que iba a decir: que eres hermosísima... —¿Otra vez?—Y que eso solo, ese rostro escultural, animado por esa sonrisa trastornadora es bastante para explicar que esté yo tan enamorado de ti como te digo y como lo estoy realmente. Pero te diré más: si te afearas, si te pusieras horrorosa, por ejemplo, si te dieran unas viruelas...—¡Jesús, hombre!... ¡Mejor lo haga Dios!—¡Claro que lo hará! No creas, no es más que un suponer. Pero sí, lo que Dios no quiera nunca jamás, te dieran mañana unas viruelas y te dejaran pintada, ennegrecida, desfigurada, vamos, horrible, seguiría tan enamorado de ti como ahora, sólo porque continuaras mirándome con esos ojos tan hermosos, tan enloquecedores y tan dulces...

—Por Dios, no digas tonterías.—Y más te diré todavía: si también te quedaras ciega...—¡Ave María purísima!... ¡No lo quiera Dios!—No; ni yo lo quiero tampoco: es para pintarte lo que siento por ti... y el atractivo irresistible que para mí tienes por muchísimos conceptos... Si además de dejarte las viruelas desfigurada y horrorosa te dejaran ciega, todavía te querría lo mismo que antes y seguiría tan enamorado de ti por oírte hablar, y me casaría contigo porque regalara constantemente mis oídos el metal de tu voz, de esa voz tan atractiva, tan cariñosa, tan simpática como no es posible que haya otra en el mundo...

—¡Qué exagerado eres!—No, no exagero nada... Y todavía te diré más... Aun cuando también te quedaras muda...—¡Virgen santa!—Ya te he dicho que hablo solamente en el supuesto de que eso sucediera... Si te quedaras muda o afónica, de suerte que no se te pudiera oír una palabra, continuaría perdidamente enamorado de ti, sólo por tu modo de andar, por esa gracia y esa elegante sencillez que no tiene nadie más que tú.—No seas adúlador, ya te lo he dicho.—No te adulo: déjame que acabe. Si, por último, también llegaras a perder ese encanto

irresistible; si te quedaras tullida... — ¡Dios mío!...—No, no te asustes... ya sabes que no es más que suposición; si te quedaras tullida, sin poder andar, todavía seguiría igualmente enamorado de tí y me uniría a tí contentísimo en lazo indisoluble, por estar siempre cerca de esa alma pura y bendita y escogida de Dios; porque yo creo que no hay en el mundo una alma tan buena, tan dulce y tan santa como la tuya...

.....  
.....  
Cuatro años hace que se casaron Eduardo e Isabel. En ese tiempo han tenido un niño y una niña, ambos muy hermosos.

Y, por supuesto, a Isabel no la han dado las viruelas, gracias a Dios, ni se ha quedado fea ni desfigurada, ni ciega, ni muda, ni tullida, afortunadamente. Está tan hermosa como antes de casarse, o algo más, si es posible; tiene la misma belleza escultural en su semblante, animado por la misma sonrisa; tiene los mismos ojos, con la misma dulzura en la mirada; tiene el mismo timbre de voz agradabilísimo realmente; la misma esbeltez, la misma distinción, la misma gracia en el andar... y en cuanto al alma, no es menester decir que también es la misma, con la misma dulzura, la misma sencillez, la misma modestia y todas las demás virtudes.

Pero su marido se ha acostumbrado a todos aquellos encantos, y ya no le llaman la atención como antes. Ni le trastorna aquella sonrisa, ni le enloquecen aquellos ojos, ni el metal de aquella voz le atrae, ni le hace la gracia que antes aquel modo de andar, ni estima ya como una felicidad el estar cerca de aquella alma escogida de Dios, puesto que pasa lejos de ella todo el tiempo que puede.

Eduardo es ingeniero de montes. Hijo de una familia noble y piadosa, fué educado cristianamente, y en su juventud se conservó sano. Cuando salió de El Escorial, después de haber concluido sus estudios y de haber sido algunos años profesor de la Escuela, todavía era un muchacho. Pero después de casado y destinado al Ministerio, dió en ir al casino, contrajo allí ciertas amistades, y por aquello de quien con lobos anda a aullar se enseña, fué perdiendo la

afición a la vida de familia y el cariño a su mujer, de manera que en cualquier parte le gustaba estar más que en casa. Todavía no se determinaba a decir a su mujer que se iba al casino, ni se atrevía a hacerla entender que se aburría a su lado; pero trataba de engañarla con pretextos. La Junta de repoblación de montes debía de estar poco menos que en sesión permanente, porque a cualquier hora del día, y aun de la noche, tenía Eduardo que ir a tomar parte en sus tareas... Por las noches más comunmente reclamaba su presencia el Círculo de Bellas Artes, donde había entrado hacía años como socio, porque era algo poeta y donde ahora le habían hecho vocal de la Junta directiva.

La pobre Isabel conocía el desvío de su marido y le lloraba a solas y pedía a Dios el remedio, porque en el mundo apenas tenía a quien volver los ojos. Su madre había muerto tranquila y feliz poco después de haberse ella casado. La quedaba su tío el Conde de Carvajal, (título que había de heredar Isabel); pero ¿qué le iba a contar ella a aquel santo varón que no pensaba ya más que en prepararse para la muerte? ¿Cómo iba ella a amargar con sus quejas los últimos días de aquel pobre anciano, que la quería muchísimo y que estaba en la creencia de que era muy dichosa?...

Para tener a quien contar sus cuitas, quiso intimar con una hermana de Eduardo, mayor que él, casada hacía ya tiempo, y a la cual, hasta entonces, apenas había tratado, porque Clara, que así se llamaba, había vivido fuera de Madrid. Era Clara mujer de buen corazón y muy discreta, de suerte que no tardó en llegar a conocer a fondo la sincera bondad de Isabel, y pronto se quisieron como las mejores hermanas. Contaba Isabel a Clara los tristes indicios del extravío de Eduardo, y trataba Clara de consolar a Isabel, disuadiéndola de sus amargas sospechas.—Estará de veras ocupado—la decía—y por eso parará poco en casa, pues de otro modo no me lo explico... Porque él te quiere, conozco yo que te quiere; pues cuando le hablo de tí, ponderándote, me oye con mucha atención y se anima y se conoce que lo agradece... Anteayer, que estuvo en casa un momento, le dije que había ido el día antes contigo a tiendas, y añadí, como que no hacía

nada: «Me gusta mucho ir con Isabel, porque como es tan simpática y tiene ese agrado, nos sirven con más amabilidad en todas partes y con más esmero... Ayer, en cuanto entramos en casa de Escolar, tres o cuatro dependientes dejaron lo que estaban haciendo para acudir a ponernos silla y a ver qué deseábamos, como si el comercio fuera para nosotras solas.» ¡Y si vieras con qué alegría y con qué gusto me escuchaba!

La pobre Isabel contestaba a estos optimismos de su cuñada comunicándola sus observaciones, no tan lisonjeras, ni con mucho, pero más aproximadas a la realidad, desgraciadamente.

Eduardo no pasaba todavía de ser un pecador *teórico*. Digámoslo así. Pecaba ordinariamente de pensamiento, y a veces también de palabra, tomando parte en las conversaciones obscenas del casino... Todas las mujeres que veía por la calle le parecían mejor que la suya, y se le iban los ojos tras de cualquier talle un poco airoso, o tras de cualquier palmito medio agraciado. A veces, no solamente los ojos, sino él mismo en persona se iba también tras de alguna repolisca del gremio costurero, y a media voz la decía cuatro chicoleos; pero de ahí no pasaba... No era todavía lo que se llama un perdido, pero estaba en camino de perderse. Llegó un día en que hubo de entrar en cuentas consigo mismo, y decidió seriamente mudar de vida. Pero... ¿ustedes creen que para mejorarla? Pues, no; sino para empeorarla todo lo posible. «La verdad es —vino a decirse— que si yo me muriera ahora y me llevara el diablo, que sería lo más fácil, me llevaba de la manera más tonta del mundo... porque ¡cuidado que la vida que estoy haciendo es... mema de solemnidad! Esto no puede seguir así: hay que irse al vado o a la puente. Ahora bien: ¿tengo aliento para subir el repecho y pasar el puente, separándome por completo de mis amigos actuales, que me quieren hacer un perdido como ellos?... Es decir: ¿tengo valor, tengo fuerza de voluntad para ser bueno del todo?... No... creo que no... Decididamente, no tengo valor para tanto... Pues no pudiendo ser bueno del todo, ¿qué adelanto con serlo a medias? Nada, nada; de perdido al río; a ser malo y a divertirme como los demás...»

Tan extraña y desastrosa resolución no quiso Eduardo que se le apollara en proyecto, y decidió en seguida ponerla por obra. Aquella misma noche había baile de máscaras en el Teatro Real, y allá fué Eduardo, empapado en el mal pensamiento de hacer lo que en el vocabulario de la mala gente se llama una conquista. Pretextó, como otras veces, tener que asistir a junta en el Círculo de Bellas Artes, y apenas concluyó de comer se marchó de casa, como quien dice con el bocado en la boca. Y luego, desde el Círculo, se marchó al baile cuando le pareció ser ya la hora conveniente. A poco de entrar en el teatro, se encontró con un amigo, y tuvo que pararse a saludarle.—¿Cómo va esa repoblación?—le dijo el amigo inmediatamente después del ordinario saludo.—Mal—contestóle Eduardo—¿Cómo quieres que vaya? El ministro de Hacienda no quiere darnos dinero, y sin dinero nada puede hacerse... ¡Ah! y lo peor es que no solamente no nos da dinero para repoblar los montes destruidos por la mala administración, por la venalidad de guardas y capataces ladrones y por la codicia de los caciques, ladrones también, sino que además trata de vender o de destruir los pocos que aún quedan poblados... Pero, entre paréntesis, ¡qué dos máscaras más monas esas de los pañuelos negros de Manila!... Lo que es la que le lleva bordado con flores encarnadas... ¡qué talle y qué andar, y qué...!—Si, es una andaluza muy graciosa—le dijo el amigo.—¡Ah! ¿la conoces?—No; pero pasaron hace poco por junto a mí, que estaba distraído, y me dijo en andaluz cerrado: *Adió, zero*. Eduardo se despidió de su amigo y se fué en seguimiento de las dos máscaras de los pañuelos negros de Manila. Estas se habían salido del salón, y cuando estuvieron solas en un pasillo, la de las flores encarnadas dijo a su compañera:—¿Qué tal manejo el andaluz?—Admirablemente—la contestó la otra.—¿No se me conocerá?—¡Quiá! Nada. A mí misma me pareces andaluza de veras.—Mira tú que un andaluza de León!...—Pues, hija, estás admirablemente.

En cuanto volvieron a entrar en la sala se las acercó Eduardo, que andaba desbautizado buscándolas por todas partes y renegando del



amigo que con su intempestiva conversación le había hecho perderlas de vista.

Se puso al lado de la del mantón bordado de flores encarnadas y comenzó a decirle cosas al oído, sin acertar a separarse de ella en toda la noche.—¿Qué hermosa eres, mascarita!—comenzó diciéndola, sin reparar que tenía la cara tapada.—¡Caya!... ¿Cómo lo haz notao?—le contestaba ella.—Me haj echao loz rayoz equiz?—No; pero se conoce que eres hermosa... me lo da el corazón... No puedes menos de ser muy hermosa y muy simpática, según eres de elegante y de graciosa en el andar, y en el hablar, y... en fin, mascarita, te digo que eres mi ideal, y que en cuanto te he visto entrar en el salón ya no he podido mirar nada más que a ti; porque me has cautivado, me has robado el alma, y sobre todo, desde que te he oído hablar me he enamorado de ti perdidamente...

—¡Juí!... ¡Qué aprizal!... ¡Puez hijo!... Ezo e demazio.—No es más que la verdad. Créeme, mascarita... te lo juro.—Azí te creeré menoz... ¡Zi no e posible!... Y aunque fuera... Zi te hubieraz enamora azí tan de zopetón: ¿cuánto tardaríaz en orvidarme?—Toda la vida, mascarita, y más larga que fuera, y aunque me durara un par de siglos, no te olvidaría nunca, porque...—Mira, déjame en pá zi quiere, no pierdaz er tiempo: no te creo ni una zola palabra...—Pero ¿por qué, mascarita, por qué no has de creerme? Te aseguro, hermosa... Y así anduvo toda la noche junto a ella, como cosido a pespunte, diciéndola lisonjas, repitiéndola juramentos de amor y haciéndola toda clase de ofrecimientos generosos, desde el inmediato y sencillo de pagarla la cena, hasta el remoto y grave de ponerla casa. La máscara no aceptaba ninguno, ni aun el de la cena, porque había dado palabra a aquella amiga de no descubrirse, de no quitarse la careta en toda la noche, y no podía quitársela. Por fin, despues de mucho embromar al ingeniero de montes hasta volverle tarumba, se fueron las dos amigas, como distraídas, hacia el restaurant y entraron en un departamento reservado, con lo cual Eduardo vió los cielos abiertos. Apenas se habían sentado acudió un camarero, que no reconociendo a Eduardo por parroquiano antiguo, no recordando haberle visto nunca, se le acercó muy

alegre, con la esperanza de cobrarle una buena cuenta, por aquello de que «al ave de paso, cañazo».—Quieren los señores la lista?—dijo presentándosela.—Todavía nó: ya avizarémo—contestó la máscara de pañuelo con flores. Eduardo estaba como loco, rogando sin cesar a su mascarita que se descubriera el rostro y llamándola hermosa...

¿Y zi luego rezultaze fea?—le dijo ella una vez.

—No, imposible; tú no puedes ser fea—replícaba Eduardo:—me da el corazón que no eres fea, sino guapísima... Pero ¿quieres que te diga la verdad?.. Pues aunque fueras más fea que Picio, no dejaría de quererte siempre; porque me enamora en tí todo, especialmente ese timbre de voz atractivo y dulce, esa elegancia y esa distinción en el andar, y en fin, te juro, mascarita, que por llegar a poseerte daría gustoso toda mi fortuna y lo menos la mitad de mi vida...—¡Tonto!... ¡Si me estás poseyendo tranquilamente hace cuatro años!—dijo con voz natural Isabel, quitándose la careta.

\*\*\*

Asustado Eduardo como si hubiera caído a sus pies una bomba, cayó él de rodillas a los de su mujer, diciéndola.— ¡Perdóname, bien mío, perdóname! Y cogiéndola las manos se las cubría de besos, repitiendo sin cesar:— ¡Perdóname, perdóname!... Isabel lloraba. Al cabo de unos instantes reparó Eduardo en la presencia de la otra máscara, que permanecía tapada y silenciosa, y dijo a Isabel: ¿Quién es esta señora?—¿Quién he de ser, perdido, quien he de ser? Tu hermana—le dijo severamente Clara destapándose—tú hermana, que ha venido a ser testigo de tu maldad y de tu vergüenza...

—De mi vergüenza... dices bien—la contestó Eduardo.—De mi vergüenza, sí, de mi gran vergüenza, porque mayor no la he pasado ni la pienso pasar en mi vida... Perdóname, tu también, hermana mía, perdóname... Confieso que he sido un villano, un loco, un infame; pero ya estoy arrepentido... Perdonadme las dos... Perdóname tú principalmente, Isabelina de mi alma--añadió volviendo a besar las manos a su mujer, que seguía llorando;—tú, que eres la principal ofendida, perdóname, y no llores más. . que seré bueno siempre... Perdóname, vida mia; perdóname... perdóname...

ANTONIO DE VALBUENA.

## MUNICIPALES

Paseando hace noches por la calle de Fernando Merino con el Director de LEÓN, llegamos hasta la plaza de la Catedral.

Contemplamos extasiados la airosa Pulchra Leonina, y su silueta besada por la poética luz de la Luna, nos hizo comentar el encanto de nuestro primer templo y la grandiosidad de su ingravidez.

—El Ayuntamiento—nos dice de pronto el amigo Torres—ha tenido, a mi juicio, una demostración de buen gusto al suprimir los reflectores; ¿verdad que en estas noches de plenilunio, en estas noches en que la Luna vierte el fuego de sus besos sobre el encaje de nuestra hermosísima Catedral, la iluminación de los reflectores, era algo prosaico?

—Indudablemente, el Ayuntamiento se ha percatado de ello...

Y he aquí, lectores, donde viene como anillo al dedo, la popular frase ¡que te crees tú eso!

Pudieron haber sido varias las razones que hayan tenido para ordenar la retirada de dichos reflectores. Pudiera ser una de ellas (y las que yo señalo son vox pópuli) que se hubiesen encontrado con que la iluminación salía demasiado cara; nosotros no podemos creer eso en modo alguno porque suponemos que antes de hacer la instalación y comprar reflectores, encargarían a algún técnico presupuesto de lo que pudieran gastar y, si no lo hicieron así, falta imperdonable sería.

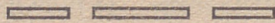
Otra de las causas de quitarlos acaso haya sido la de mejorar sus condiciones, pero entendemos que en este caso ha debido la Alcaldía dar nota oficiosa a la prensa comunicándolo, pues puede darse el caso, no improbable, de que habiéndolo leído en la prensa local algún viajero, se quedase de correo a correo para poder conocer la catedral y con la esperanza de contemplarla a su sabor a la potente luz de unos

reflectores, llegase al final de la calle de Fernando Merino y se encontrase con que no había tales reflectores y con justa razón se llamaría a engaño.

Otro de los aspectos de esta cuestión es que los reflectores alejaron de aquellas verjas gran número de parejas, que hacían de aquel sitio refugio en noches oscuras hasta el extremo de no poder circular por la acera que las circunda y desde que los quitaron volvieron a sentar allí sus reales; claro es que esto último ha quedado subsanado con la colocación en dichas verjas de unas bombillas que bastarán para poner en dispersión a todas esas parejitas y ese solo hecho sería bastante para merecer plácemes el concejo, pero, y tropezamos con el pero eterno, ¿no les parece a los señores ediles que el que por casualidad haya leído lo de la colocación de los reflectores y se encontrase luego con media docena de candilejas, le daría sensación de ridiculez?

Por esta causa insistimos que la Alcaldía ha debido dar a la prensa una nota oficiosa declarando lo que hubiese en este asunto para conocimiento del público, a quien también le puede ocurrir tener que dar explicaciones a algún forastero que se las demande sobre el paradero de esos focos, máxime teniendo en cuenta que el pueblo piensa si ocurrirá con esto lo que con la fuente del pobrecito Neptuno, que después de llevarla de un lado para otro paró arrinconada en el rastro sin esperanza de poder volver a servir de gala en la población, y ahora que corren aires de renovación, deben de pensarse mucho los acuerdos antes de tomarlos, pero una vez tomados, cumplirlos sin veleidades propias de niña coqueta, pero impropias de la seriedad de una Corporación.

ARMANDO



## : CHARLAS FEMENINAS :

Aun cuando os suene a postín, amables lectoras, y lectores—que de todo hay en la viña del Señor—os diré que yo recibo diariamente, por término medio, mi buena docenita de cartas.

Entre las misivas de hoy, venía una bajo sobre amplio, en el que una mano, femenina sin duda, con letra grande, picuda y nerviosilla, letra de exalumna de «Notre Dame», había escrito mi nombre.

La preferí al resto de la correspondencia, y con verdadero interés rasgué el sobre.

No sé qué cara pondría segundos más tarde, pero debió haber sido bastante más fea que de ordinario, porque Carmen, que me acompañaba, exclamó:—¡Por Dios, Mari; con ese peinado y esas muecas te pones, hija mía, que mirarte y echar a correr, va a ser todo uno!

¿Que qué decía y de quién era la carta?

La firmaba nada menos que «Una admiradora», y decía, exceptuando sus primeros párrafos, que no someto a la voracidad pública *por aquello del postín*, lo siguiente:

«...por todas estas cosas, sé que usted ha de sacarme del atolladero, ¿verdad? Mi caso es grave, créamelo, y necesito del consejo de una mujer de experiencia. Verá usted: tuve un pretendiente que me gustaba horrores, y me sigue gustando; pero yo, lejos de demostrárselo, seguí el plan que creía adecuado a toda chica bien, y me mostré desinteresada, hasta el punto de *calabacearle* cuando me escribió pidiéndome relaciones. Hice esto convencida de que insistiría, y dispuesta a darle el «sí» ansiado luego que por segunda o tercera vez lo suplicase. Lejos de insistir, el muy... ¿cómo le llamaría? parece ser que se resignó, y no ha vuelto ni a mirarme, a pesar de mis insinuaciones, que, sinceramente la confieso, he puesto en práctica al perder toda esperanza. Ayer tarde le vi en el teatro, riendo como un bobalicón ante Narcísín; nuestras miradas se encontraron, apartó la vista y siguió riendo, sin preocuparse de mí. Como le quiero, soy yo la que no me resigno, y deseo por momentos que me pida relaciones otra vez; ¿qué debo de hacer? Dígamelo, dígamelo usted.»

¡Mujer de experiencia yo! ¿Era o no era ia misiva para asustarse?

Así, al primer impulso, lo que se me ocurrió fué contestar a «mi admiradora»: pues muy sencillo, ahora pídale usted relaciones a él; pero Carmen, más precavida, me dijo: ¡mujer, qué cosas tienes!

Y entre las dos hemos pensado la respuesta, que no será hija de la experiencia, porque, francamente, ni Carmen ni yo hemos estado nunca en ese aprieto; las ocasiones, dicen que las pintan calvas, y no están los tiempos para hacerse de rogar.

Ha hecho Vd. muy mal, amiguita mía, poner sordina al corazón y pretender aparentar un desvío, que estaba muy lejos de sentir.

Debió Vd. acceder a la primera demanda de amor, puesto que lo que su pretendiente exigía, no era nada que pudiera perjudicarla.

Ya se yo que es muy cómodo, y sobre todo que viste mucho eso de hacerse la interesante y ver cómo solicitan de nosotras repetidas veces, lo que de buen grado daríamos a la primera; pero todo en este mundo tiene sus quiebras y a usted—perdone la franqueza—en esta ocasión le salió el tiro por la culata.

Me confiesa que le gustaba horrores—es muy chic esa frasecita—entonces ¿a qué vinieron esas calabazas con que obsequió a su pretendiente? Para luego gemir y más gemir y aspirar a que yo, que jamás incurriría en esa hipócrita falta, le arregle a Vd. las cosas, ¿no es eso?

Que la sirva de ejemplo y si acaso vuelve a pedirle relaciones un hombre que le guste, no ande Vd. por las ramas y dígame que sí, que en ello no hay nada ni de pecaminoso ni de vulgar.

En cuanto a este caso concreto, tenga usted esperanza, que todo se arreglará. Carmen, que por intervenir en estas cuestiones se pirría, comenzó a dar saltos, en cuanto la leí su carta, y a decir ¡ya sé quién es, ya sé quién es! sí mujer, sí, ayer se reía mucho en el teatro; ¡el mismo, el mismo! y quedó en hablarle hoy para que ponga de nuevo cerco a la fortaleza.

Pero cuidado ¿eh? con hacerse la interesante de nuevo.

MARI-ROSA

# AUTO-SALON

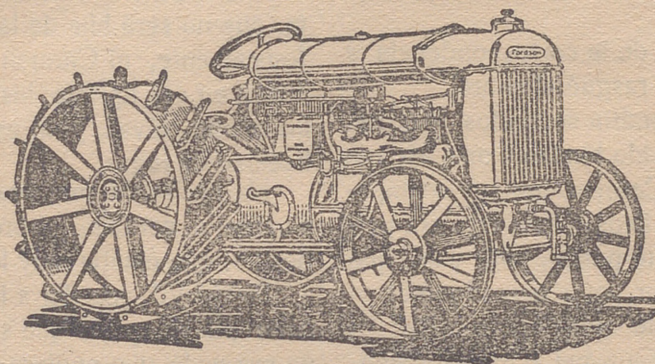
EXPOSICIÓN Y OFICINAS  
AVENIDA PADRE ISLA, 19

TALLERES Y GARAGE  
1.ª TRAVESÍA DE ORDOÑO II

**LEON**



**TRACTOR  
FORDSON**



**TRACTOR  
FORDSON**



Garage de nueva planta, con cocheras independientes - Aparato medidor de gasolina  
Bomba eléctrica para llenar neumáticos - Moderna instalación para carga y reparación de equi-  
pos eléctricos; siempre con existencias de baterías de acumuladores y todas las piezas precisas  
para su reparación - Prensa hidráulica, movida por electricidad, para el montaje de bandajes  
macizos - Maquinaria moderna para reparación del Ford.

## AGENTES DEL «FORD»

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL.

Siempre existencias de los nuevos modelos de Turismos, Sedan, Omnibus y Camionetas

Ningún automóvil, con relación a su coste, da mejor, más económico y más rápido servicio

El nuevo carburador es admirable por su economía en el consumo de gasolina.  
Las reformas en el CHASSIS y la calidad de los materiales empleados, le convierten en el mejor  
coche para servicio duro y constante.

Compre V. un FORD y ahorrará la diferencia de coste de coche y repuesto

Neumáticos Micheln.-United States  
Good-Year. - Goodrich. - Aceites Vacuum

# - LA SEMANA DEPORTIVA -

## Del encuentro Salamanca y León

Ávido e impaciente por presenciar el partido de campeonato, que tuvo lugar el pasado domingo en el «stadium» de Salamanca entre los equipos «Unión Deportiva Española», de la localidad, y «Cultural Deportiva Leonesa», me «facturo» el sábado en el correo procedente de Asturias, con dirección a la vetusta cuna de sabios, con objeto de seguir paso a paso a nuestro equipo Cultural y poder ofrecer a nuestros entusiastas lectores una reseña verídica, escueta e imparcial de la labor desarrollada por aquellos en quienes tenemos cifradas nuestras esperanzas futbolísticas.

Un tanto rendido por las incomodidades de un viaje largo y nocturno, llego, por fin, a las cinco y media de la madrugada a la ciudad inmortalizada por Fray Luis de León en su Catedral Universitaria. Tras un breve descanso en cómodo lecho, me levanto como un «longines» a las nueve y media de la mañana a recoger impresiones del match que se celebraría en la tarde. En general, estas impresiones eran pesimistas para el equipo salmantino, por el hecho de haber triunfado los leoneses en Zamora, donde fueron derrotados los locales y no ignorar ellos que el conjunto Cultural venía precedido de grandes triunfos, siendo el equipo peligroso de la región. Por esta razón, los «unionistas», dándose cuenta de la gran valía del adversario, procuraron sacar el máximo esfuerzo de sus facultades, para tratar de conseguir, aunque no triunfar, quedar bien, demostrar que saben luchar con tesón, bien organizados, apelando a cuantos medios en buena lid sean necesarios para desconcertar al enemigo y conseguir la victoria. Y así fué, triunfaron porque tenían que triunfar, porque jugaron más y porque cualquier equipo que reuna las condiciones anteriormente expuestas, tiene múltiples facilidades de éxito. Así se defienden los colores de un club. ¿No es verdad?

A las doce y minutos oigo las bocinas de los «autos» que conducían a nuestros equipiers, los cuales habían salido de esta a las seis de la mañana, noto extrañeza en los transeuntes salmantinos; los «charros» se miran unos a otros, perplejos y atónitos; ¡no sabían que llegaban los «amateurs» del deporte balompédico leonés. Tras el consiguiente «¿Qué tal el viaje?», nos personamos en la soberbia y majestuosa plaza salmantina a dar acto de presencia.

Me sentía orgulloso con la compañía de los futuros campeones. En una de estas «vueltas»,

cuál no sería mi sorpresa al encontrarme con el inteligente deportista, entusiasta admirador del equipo leonés, Alfonso Fernández, tan popular en esta por «El Trovador».

En un arrebato de pasión y entusiasmo, le oí decir a un grupo que comentaba cuál sería el resultado del partido:

—Llegaron los nuestros; aquí no hay quien «planche»...

¡Qué ajenos estábamos a la gran derrota, enorme, franca y aplastante que se nos avecinaba!

### Significación del acto

Nadie puede sustraerse a la emoción que proporciona este match de León y Salamanca. El aspecto deportivo queda relegado a segundo término, y no nos parece sino como pretexto para cordialísimas manifestaciones de confraternidad, como si no fuera partido de campeonato. Bien lo demostró la afluencia deportiva, comportada de la mayor corrección y la buena acogida que han tenido nuestros jugadores al saltar al campo. Si la concurrencia no ha dado más muestras de simpatía y admiración por los forasteros, fué porque éstos no dieron siquiera un átomo de lugar para ello.

### Tecnicismo del match

En conjunto fué un partido que no merece reseña; un tanto discreto y muy descalabrado por parte de los leoneses. Fases de fútbol no hemos visto más que la acometividad y buena colocación del equipo Unionista; yo creo que es equipo superior al nuestro.

El dominio local no hay para qué ocultarlo; se echó bien pronto de ver, y en estas condiciones, claro está, el interés del partido decayó notablemente. Dará una idea de cómo fue nuestra inferioridad el hecho de que el guardameta contrario, a pesar de sus vehementes deseos de entrar en juego, apenas si recibió tres balones de sus contrarios, y si no, que lo diga el «Romanón» que conversaba con él. Hemos perdido por diferencia, aunque no notable; bien lo pudo haber sido. No hemos visto cohesión ni método, cosa a que nuestros equipiers nos tienen acostumbrados. Gordón, que es el alma del equipo, no pudo hacer nada por estar excesivamente mareado; demostró, como siempre, amor propio futbolístico. No es tuya la culpa, Paulino; de no desmoralizarse las «huestes», otra cosa sería.

De Eugenio no podemos decir nada; en lo poco que intervino cumplió como él sabe hacerlo. ¡Lástima no le hubieran dado fuego! Menéndez, con codicia e impetuosidad; el trio de medios, con un desconcierto supino, descuidados de toda misión defensiva; tienen que descender del pedestal; Argüello (petit), como asustado, si no, no se comprende; Manolo, oportunísimo a ratos, de lo mejor del equipo, y Asensio, inconmensurable; evitó una derrota, mucho mayor de la que consignamos, y para terminar, diré que nuestro equipo completamente anulado.

El equipo salmantino, ya lo he dicho: me parece superior al nuestro, dudando poder vencerles en el Parque; no obstante, pudiera ocurrir.

#### El partido

Con una tarde magnífica penetramos en el field de Salamanca, sorprendiéndome la poca superficie del mismo; sin medirlo, me inclino a creer sea el mínimo que marca el reglamento; el terreno es duro, pero bien acondicionado.

A las tres y veinte minutos saltan al campo los leoneses, acogidos por una cariñosa ovación; visten el maillot, tan conocido por nosotros; lo hacen a continuación los locales, que ostentan jerseys blancos, con monograma negro, y a las órdenes del Sr. Muñagorri, de la Federación valisoletana, se alinean los equipos en esta forma.

Asensio

Manolo-Argüello (Petit)

Argüello-RuizCamilo

Eugenio-Menéndez-Gordón-Brugos-Ardilla

Priede

Ruiz-Marcos

Moeteyo-Fuentes-Redondo

Abando-Pio-Helguern-Azurza-Música

Los capitanes respectivos, se saludan, lanzan el machacante al espacio y toca en suerte sacar a León que lo hacen perdiendo la pelota en flor de arranque, se apoderan de ella los contrarios e inician un avance, que da por resultado unos cañonazos dirigidos a nuestra portería. Asensio los para como si tal cosa, me dispongo a presenciar un partido como los solemnes de mi tierra, me crezco, y pronto mi ilusión quedó defraudada, cuando el referee pita un penal contra los nuestros, (7 minutos de juego) lo tiran y se convierte en «goaal» que anula el referee por anticiparse sin previa orden. Vuelven a ejecutar la jugada una vez suena el silbato y penetra en la red; convirtiéndole en él primer tanto a favor de los caseros.

Este goaal debió de ser anulado por encontrarse uno de los delanteros en completo offsi-

de, cuando castigó al equipo forastero. Antes de este penal se nos castiga con un coner, obra de Camilo. Desde este momento se apodera el pánico y desconcierto de los nuestros, no dan pié con bola, peloteo insulso y monótono, de lo que se aprovechan los dueños del campo; poniendo en aprieto nuestra portería. Se castiga a los «amos» por cargar suciamente a Gordon melée en la portería Unionista que de aprovechar los nuestros hubieran conseguido el tanto de empate, arrebatan la pelota los contrarios y a no ser por la oportuna intervención de Manolo habrían conseguido el segundo tanto; este echa la pelota a «faut».

Hay varios castigos por falta de (faut) una arrancada de los locales que malogra un offside y haciéndose con el balón los nuestros, Gordón pasa a Ardilla, éste a Brugos y lanza un cañonazo a los cerros de Ubeda. Castigo por mano a los locales que recoge Gordón el que pasa a Menéndez y «soota» fuera, incursión de los contrarios que lanzan un zambombazo, Asensio por querer pararlo de un puñetazo, falla y no penetra en la red por verdadera casualidad. Castigo a los salmantinos por offside, avance de los nuestros y a unos metros de la portería Brugos «soota» no consiguiendo el tanto de honor por excesiva preparación. Dos castigos seguidos por manos de Ardilla y Ruiz sin consecuencias. Avance de los «amos» que vuelve a malograrse por offside. «Faut» que saca Argüello y que el árbitro castiga, melee en los dominios de Asensio que despeja Manolo y en estas circunstancias el árbitro da por terminado el primer tiempo. El respetable le increpa invitándole a que consulte su «patata» pues faltaban 15 minutos. Rectifica su error y continúa el juego hasta su terminación reglamentaria.

Se sucede el segundo tiempo sin ninguna variación en los equipos. Los nuestros, con deseos de «moyar», tratan de conseguirlo, pero sin animosidad para ello, «hace más el que quiere que el que puede»; aún a pesar de esto, avanzan llegando a la meta contraria, pero ante la presencia de Priede, reíroceden en desordenada desbandada. El árbitro recibe un balonazo y cae al suelo, queda un momento atontado, creyéndose transportado a los dominios de Abdel-Krin, pronto se da cuenta de que en vez de estar rodeado de «Pacos» son «Franciscos», y se incorpora para reanudar el juego.

Avance de los caseros que «sootan» y para muy bien Asensio, varios castigos a uno y otro bando sin importancia. En este instante vemos la mejor jugada de la tarde, los caseros arrancan estupendamente, poniendo cátedra de fútbol, seguros con pases matemáticos y alternativas por ambas alas y, aprovechando los fallos sucesivos de sus contrarios, llegan a los domi-

nios nuestros. Múgica dispara y obtiene el segundo tanto para los suyos. Quieren rehacerse los de León y fracasan; recogen la pelota los contrarios y llegan a saludar nuevamente a Asensio; éste logra, en una escalofriante salida, desbaratar los planes de los visitantes. Muy bien, Asensio, eso sólo lo hace el inimitable Zamora. Sigue el mismo dominio unionista, que avanza. Argüello, queriendo despejar una difícil situación en el área de los sustos, entra de cabeza por la pelota, no llegando a recogerla; tropieza con Fuentes y el árbitro castiga a los nuestros con un penal.

Se tira éste por Fuentes, dándole una fuerza impulsiva incapaz de contener el amigo Asensio, convirtiéndolo en tercer y último goal a favor de los caseros.

Arrancada de los leoneses y en mitad del campo, Fuentes se figuró sujetado por Gordón, discuten varios segundos de tiempo, poniendo fin a esta discusión la intervención del réferee que expulsa del campo al citado Fuentes. Si este jugador, inconscientemente, levantó la mano contra nuestro simpático Gordón, creo no deba tenerse en cuenta por ser momento de obcecación propio de la peculiar nerviosidad que luego lamentan los ejecutores.

Se castiga a León con un corner que tira Abando y recoge Heguera, el que trata de rematar y recoge el goal-queper leonés; sigue el mismo peloteo y el árbitro da por terminado el partido.

Triste y pensativo me encamino a teléfonos para comunicar a la Revista el resultado de este encuentro.

¿Causas de esta derrota? Las ignoro; siento no poder emitir juicio; ellos sabrán a qué atribuir las. Yo lo único que sé es que, si quieren los componentes de nuestro primer team conquistar triunfos y tener siempre a su lado a los amantes de este deporte, no tienen más remedio que despertar del letargo en que están sumidos y disipar el ambiente creado en este último encuentro. Yo, en este caso, soy optimista; a ver si nos convencen mañana con los ovetenses.

#### De regreso

Con los minutos contados, las orejas bajas y a patita y andando, me dirijo a la estación para tomar el tren que ha de reintegrarme a León. En el andén me encuentro, y monto con ellos, a los sufridos aficionados leoneses que, pensativos y cabizbajos y sin exteriorización alguna, lamentan la pérdida de los dos puntos que creían seguros, diciéndome que el honroso campeón a favor de los nuestros es dudoso, a lo que yo contesto que pudiendo llegar a finalistas, podíamos darnos por contentos. Sin nin-

guna novedad llegamos a nuestro querido hogar.

Sería una ingratitud no dar nuestras más expresivas gracias desde estas columnas al simpático leonés Carlitos A. Cadórniga, modelo de educación y galantería, el que una vez enterado de nuestra estancia en su residencia, se desvivió por acompañarnos, mostrándonos cuantas joyas arquitectónicas posee la bella ciudad salmantina. Este digno hijo de León cursa sus estudios en aquella Universidad con gran aprovechamiento, y es hijo del culto comandante tan conocido en esta, D. Alfredo Alvarez Crespo.

Mañana y en el Stadium del Parque contendrán en partido amistoso el Deportivo de Oviedo (reserva) y el primer equipo Cultural Deportivo de León; este encuentro está siendo objeto de mucho ruido, por la importancia del team ovetense y la espina que quieren sacar los leoneses. No descuidarse y a adquirir la localidad, pues corréis el riesgo de llevar un plantón quedándoos sin presenciar este emocionante encuentro. Mil plácemes a la Directiva Cultural, que no repara en gastos en bien de la afición deportista leonesa.

TRY

En el Campo de la Cultural, jugaron el sábado y domingo pasados, el equipo reserva de la Cultural Deportiva Leonesa y Los Luises de esta capital. Aunque los partidos carecieron de interés, sobre todo el primero, no queremos dejar de dedicar unas líneas por si pudieran servir para animar al naciente equipo de Los Luises, a pesar del resultado, que no fué muy halagüeño para éstos últimos, que perdieron por 4-1 el primer día y por 7-3 el segundo.

Nosotros creemos, a pesar de esto, que dada la afición que tan pronto ha germinado en esta capital por este deporte, Los Luises, después de mucho entrenamiento, (es lo que más falta les hace), y algunos cambios en el equipo (también es muy necesario) pueden llegar a presentarse en el campo, dar mucho que hacer y hasta recuperar la «honrilla deportiva», que hubieran podido perder en anteriores partidos, ya que cuentan con algunos aficionados acérrimos y buenos jugadores, como el capitán, Emilio Diez Castañón y otros.

Así, pues, no desanimarse, muchachos, y a entrenarse todos los días.

P. P.

## Saneamiento de León

Entremos a analizar la pureza del aire que, como decíamos en nuestro anterior artículo, es una de las bases de salubridad de las poblaciones, y veamos por qué puede contaminarse el aire de una ciudad.

Desde luego, la causa más palpable de contaminación es la suciedad en las calles y la falta de buenos firmes que sean lavables rápidamente, evitando así que las inmundicias sólidas y sobre todo los esputos humanos se pulverizen y vayan a atacar a los aparatos respiratorios de los resignados vecinos de una población; pero hay otra causa no tan visible y quizás más mortífera que la anteriormente apuntada y es el no alejamiento rápido de las inmundicias líquidas.

Las inmundicias líquidas, cuya mayor parte está constituida por las deyecciones tanto del hombre como de los animales, son putrescibles y malolientes; al cabo de diez o doce horas de producirse estas materias fecales, se inicia su descomposición, que viene acompañada de desprendimientos de hidrocarburo, hidrógeno sulfurado, amoníaco, ácido carbónico y otros gases nocivos y fétidos cuya existencia en la atmósfera respirable, es causa preponderante del desarrollo contagioso de enfermedades epidémicas e infecciones como las fiebres tifoideas, el paludismo, la disentería, la escarlatina y sobre todo la tuberculosis, enfermedades todas que pueden propagarse por los productos intestinales.

Esta acción nociva de la putrefacción de las inmundicias no sólo se manifiesta en la producción inmediata de enfermedades, sino en las alteraciones del aparato respiratorio y desarreglos en la nutrición, y sobre todo, en la creación de predisposiciones a contraer catarros que son camino abierto a la tuberculosis, que diezma a España.

Para que se aprecie el riesgo gravísimo del no alejamiento inmediato de las inmundicias líquidas, basta saber que a la salida del intestino las materias fecales contienen, según Gilber, de 67.000 a 80.000 gérmenes por milígra-

mo, así como millares de parásitos intestinales y que durante el desarrollo, lento muchas veces, del proceso de la tisis, las deyecciones de los atacados llegan a contener 80 millones de microbios en un centímetro cúbico, seres que encuentran en esas deyecciones medio a propósito para su vida y multiplicación.

La experiencia y la ciencia conjuntamente han demostrado que los pozos negros son *arma homicida* de las más eficaces sobre todo en poblaciones que, como la nuestra, tienen un subsuelo impermeable y una capa de agua muy superficial, pues la contaminación de esta capa de agua es segura.

Tampoco resuelven el problema los fosos Mouras, ni los fosos sépticos, pues está plenamente probado que el agua sale de dichos fosos libre de sustancia orgánica, es cierto, limpia y transparente como si su pureza fuera perfecta, pero cargada de los gérmenes patógenos y bacilos que antes de entrar llevaba, y claro está que en estas condiciones no evitamos el riesgo de la contaminación de las aguas feáticas.

La solución universalmente reconocida como única en nuestros días es el rápido alejamiento de las inmundicias líquidas mediante una inmejorable red de alcantarillado, satisfaciendo a todas las condiciones técnicas e higiénicas prescritas por la ciencia.

Y ya que las estadísticas suelen ser las razones más convincentes para todo género de demostraciones, a ellas acudiré.

Entre los innumerables ejemplos que pueden citarse de poblaciones en las que la construcción de obras importantes de saneamiento ha producido rapidísimamente un descenso de la mortalidad tanto general como de enfermedades infecciosas, el más elocuente es Turín, cuya población es de 500.000 habitantes, y que al principio del siglo XIX tenía el 67 por mil de mortalidad, cifra que se redujo al 31 por mil a la mitad del siglo, a 16 a fin del mismo y al 14'97 en 1904 y al 12'80 en 1913; es decir, un ahorro de 54'2 igual a 27.100 vidas al año, gra-



cias a la construcción de su alcantarillado y abastecimiento de aguas.

Mencionando de paso a Buenos Aires, que merced a un abastecimiento buenísimo de aguas potables y a la construcción de un perfecto alcantarillado y depuración, consiguió rebajar la cifra de mortalidad del 22'9 al 14 por mil, y de la Habana (Cuba) que logró asimismo que la cifra aterradora alcanzada algunos años del 90'98 por mil se redujese a un 16'5, hablaremos de un ejemplo que tenemos bien patente y próximo: de Bilbao.

La riquísima e industriosa capital de Vizcaya, que hasta comenzado el siglo actual era una de las poblaciones españolas de mayor mortalidad, nos ofrece un elocuente ejemplo de lo que puede conseguirse con las obras de saneamiento.

Previo el aumento de dotación de aguas po-

tables y el alcantarillado, obras en las que se emplearon unas 6.000.000 de pesetas, (62 pesetas por habitante) se consiguió reducir la mortalidad en una proporción considerable.

Y si aún es algo elevada la cifra, ello es debido a la crecida población obrera y a las defectuosas condiciones del casco antiguo como lo prueba en el moderno barrio de Iraba-Barri en el que a pesar de estar habitado por personas de modesta posición social y obligados a continua vida de trabajo y alimentación moderada, la cifra es de 15 por 1.000.

Temo pecar de machacón si insisto sobre las ventajas de un buen alcantarillado, así que pasaré a examinar la influencia del segundo factor que hemos apuntado.

José PAZ

(Continuará)

---

*De acuerdo con lo ofrecido, y en justa reciprocidad al favor que lectores y anunciantes nos vienen otorgando desde nuestra aparición, el presente número consta de 38 páginas.*

*Procuraremos corresponder al progresivo apoyo que se nos presta, duplicando nuestro esfuerzo hasta conseguir que la revista LEON sea, como en un principio dijimos, la publicación digna del pueblo que la sostiene. Poco más de un mes hace que publicamos el primer número, con*

*26 páginas; el aumento introducido dice mucho más de lo que pudiéramos decir nosotros.*

*LEON proyecta secciones interesantísimas para avalorar su texto, y muy en breve comenzará una, ilustrada con notables dibujos, en la que la fantasía del autor — no exenta de realidad — nos hará ver a esta capital, transformada por el progreso y el entusiasmo de sus hijos, en una población moderna, con suntuosas avenidas, «boulevares», plazas, tranvías eléctricos, jardines, etc.*

---

## Pedagógicas

Una de las cosas más abominables en el antiguo régimen, era precisamente la indignidad del jurado, aquellos políticos liberales de la restauración en su buen deseo, no pensaron que para hacer justicia se requieren, aparte de otras cosas: conocimiento y valentía...

Y sin pararse a meditar serenamente, sin auscultar convenientemente al pueblo, para ver si en él se encontraban esas virtudes en suficiente dosis para restablecer el equilibrio perturbado, e imponer en todo caso el imperio de la Ley, sin detenerse en quien fuera el delincuente, hicieron la Ley del Jurado, que llevada a la práctica, no ha podido producir efectos más desastrosos.

Y es, que a pesar de cuanto se ha dicho sobre el analfabetismo, si el Jurado absolvía lo que debiera merecer severa punición o condenaba lo que no debiera de ser objeto de castigo no lo hacía por ignorancia, no era por falta de conocimiento, sino sencillamente por cobardía.

El labriego español, es cobarde, extraordinariamente cobarde. Todo lo que tiene de ardid y de vil, ensañándose en la pobre maestra indefensa o en el maestro sin apoyo de autoridad y caciques a quienes hacía huir del pueblo apedreándola y maltratándola como ocurrió en muchos pueblos de la provincia; no teme de medroso, de tímido, de cobarde cuando el cacique o la autoridad local—siempre que del cacique emane la autoridad—le imponen un deber, y aleccionados por el que mandaba ¿cómo habian de atreverse a contradecirlo castigando a quien el señor quería absolver?...

Y puesto en plan de cobardía ¿cómo atreverse a castigar al convecino por protervo que fuera? Cuando en un pueblo se registran salvajadas, dignas de cafrería los espíritus sensatos no las combaten, muy por el contrario, bajo la campana de la chimenea, y bien atrancadas las puertas, para evitar que oídos indiscretos escuchen, abominan y execran del Zulu, pero si las autoidades indagan nadie sabe nada. Ellos censurarán al Ayuntamiento, pero si un Delegado gubernativo, pretende hacer averiguaciones, sabiendolo todos, ninguno dirá nada.

—¡Demonche! ¿Quién nos dice que mañana no mandan los otros?

La cobardía, pues, impulsaba a los injustos veredictas.

Y por ello, como no se puede renunciar a la Ley del jurado, la escuela, más que a instruir, debe tender a educar. Hay que formar caracteres firmes y enérgicos, sin desmayos ni vacilaciones, capaces de confesar sus convicciones y mantenerlas, de sentir la idea de la justicia.

Al maestro se le presentan diariamente ocasiones de hacer algo en este sentido. En lugar de imponer los castigos autoritariamente, puede acostumbrar a los niños como descendiendo hacia ellos, con mucha discreción, a que actúen de jurados, haciéndoles proclamar valientemente la culpabilidad de sus compañeros. Quien delinque, merece una pena y la sociedad misma se la impone. ¿Qué medio mejor para acostumbrarles?

LUIS DE A. Y SIRVAL



## - Crónica financiera -

Continúa la firmeza en el mercado de valores públicos y de valores de crédito, estando en alza de estos, los correspondientes a los Bancos de España, Hipotecario, Español de Crédito y sostenido el Central. Los Rios denotaron alguna pesadez. En los industriales mejoraron las Azucareras y Felgueras, y estuvieron firmes los Metros y Tranvías.

De divisas extranjeras subieron las libras y los dólares y en cuanto a los francos, aunque un día pasaron a 37'20, volvieron en seguida al entero 36 y alrededor de él continúan.

\*\*\*

La cuestión ferroviaria ha tenido un nuevo aplazamiento, durante el cual se mantiene el aumento de las tarifas en 15% y los anticipos del Tesoro para gastos del personal, si bien con una reducción mensual de la dozava parte.

Este aplazamiento no durará mucho, pues el nuevo organismo creado por el Directorio, con el nombre de Consejo superior de Ferrocarriles, tendrá que constituirse a los quince días y dentro de un mes emitir su dictamen, con arreglo al cual resolverá el Gobierno.

\*\*\*

La junta general de accionistas del Banco de Castilla, ratificó el acuerdo del Consejo de Administración, pidiendo la suspensión de pagos, pero no pudo lograr se le expusieran los datos que pidió para conocer la verdadera situación del Banco en el momento de adoptar esa medida, cuyos antecedentes obran en el juzgado. Parece ser que existen corrientes de inteligencias entre accionistas y acreedores, para llegar a una fórmula, con la que ahorrando gastos y trámites judiciales, se consiga que el Banco reanude sus negocios.

\*\*\*

En la vacante de Consejero del Banco de España, por fallecimiento del Sr. Maissonave

ha sido nombrado D. Serafín Romeu, persona competente en asuntos financieros.

\*\*\*

En Holanda también ha sido aumentado al 5% el tipo oficial de descuento que hasta ahora tenía fijado en 4 1/2 el Banco de los Países Bajos.

\*\*\*

Desde el primer sorteo de Marzo próximo tendrán un impuesto en móviles de 0'10 los décimos de la Lotería Nacional y de 0'50 los vigésimos de Navidad. Este impuesto se crea a favor de la Cruz Roja y de la Liga Antituberculosa y desde luego nos parece preferible este medio de allegar recursos para tan benéficas obras, al empleado hasta ahora con la llamada «Fiesta de la flor».

\*\*\*

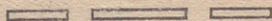
Con personal técnico alemán y capital aportado por Bancos españoles, se instalará en Barcelona la Casa Krupp, para lo cual han sido adquiridos los astilleros de la Maquinaria Terrestre y Marítima, en aquella plaza. En seguida se comenzará la construcción de navíos para las líneas transatlánticas alemanas, que el Tratado de Versalles no permite construir en suelo alemán, y gran cantidad de locomotoras para los ferrocarriles españoles.

\*\*\*

Confirmando la impresión que dábamos en nuestra crónica anterior, la cantidad presentada al reembolso en Obligaciones del Tesoro, el 4 del corriente, fué pequeñísima, pues representa poco más del 1% y podemos asegurar que en cuanto el Banco de España abra sus ventanillas, será cubierta, pues con dos o tres días de anticipación empezó ya la «cola» con este objeto, en aquel Establecimiento.

EL BACHILLER FINANZAS

7 Febrero 1924.



## NUESTROS CONCURSOS Y NUESTROS PREMIOS

### PRIMER CONCURSO

#### BELLEZAS FEMENINAS DE LA REGIÓN

##### BASES

1.<sup>a</sup> Pueden concurrir a él todas las señoras y señoritas leonesas que lo deseen, a las cuales se les ruega envíen su fotografía (que les será devuelta después de publicada), a la Administración de LEÓN - Varillas, 3 y 5.

Queremos hacer constar, para dejar a sal-  
natural me estia de las señoritas le-  
nesas, que todas las fotografías que hemos  
obtenido para este concurso, ha sido a fuer-  
za de reiteradas peticiones nuestras, hechas  
personalmente, pues ninguna de nuestras  
amables donantes, a pesar de que por su be-  
lleza son muy dignas de figurar en el concu-  
so, se decidían a enviarlas por su propia  
iniciativa.

2.<sup>a</sup> Las fotografías serán publicadas con  
sus nombres respectivos, correlativamente por  
el orden que se vayan recibiendo.

3.<sup>a</sup> Todo lector de la Revista LEÓN puede  
enviar su voto, utilizando para ello el cupón  
que se inserta en cada ejemplar. No se admi-  
tirán los votos que se reciban sin cupón.

4.<sup>a</sup> Habrá tres premios:

##### PRIMER PREMIO

*Una preciosa jardinera en plata y cristal.*—(Expuesta  
en los escaparates de los «Almacenes Hermógenes»,  
calle Fernando Merino).

##### SEGUNDO PREMIO

*Un lindísimo juego de calzador y abrochador.*

##### TERCER PREMIO

*Una bonita cestita-bombonera.*—(Expuestos ambos  
en los Almacenes «El Reino de León» de Victorino Vi-  
zoso, calle Fernando Merino).

Tendrán derecho a estos premios las tres señoras  
o señoritas favorecidas con mayor número de votos.

5.<sup>a</sup> El recuento y escrutinio de votos será  
público, avisando previamente la hora, fecha  
y local en que se celebrará.

### SEGUNDO CONCURSO

#### CUENTOS

##### BASES

1.<sup>a</sup> El tema será de libre elección, pero  
ha de cuidarse, tanto en su forma como en su  
fondo, que el asunto elegido sea de una sana  
moral, condición indispensable para que vea  
la luz.

2.<sup>a</sup> Las dimensiones de cada cuento no  
podrán exceder de dos páginas de nuestra  
Revista, y han de venir precisamente escritos  
a máquina.

3.<sup>a</sup> El concurso quedará cerrado el día  
29 del actual.

4.<sup>a</sup> Los autores remitirán su nombre,  
apellidos, domicilio y residencia, bajo sobre  
cerrado y lacrado, con un lema igual al que  
figure en el cuento o con el título de éste. El  
original de los trabajos que no sean publica-  
dos, así como los sobres cerrados correspon-  
dientes a éstos y a los que, aun habiendo sido  
publicados, no obtengan premio, serán des-  
truidos a los quince días de publicar el último  
cuento, salvo que antes sean reclamados por  
sus autores, los cuales tendrán que acreditar  
su personalidad, previa apertura del sobre co-  
rrespondiente.

5.<sup>a</sup> Se otorgarán cinco premios a los  
cinco mejores trabajos a juicio de un jurado  
que formarán tres personas de reconocido  
prestigio de la literatura local.

##### PRIMER PREMIO

*Un elegante y precioso bastón, con puño de plata, y  
un diploma.*

##### SEGUNDO PREMIO

*Un elegante y preciosísimo tintero en plata y cristal,  
y un diploma.*—(Expuestos ambos premios en los esca-  
parates de la Imprenta Casado, Calle Varillas).

##### 3.º, 4.º y 5.º PREMIOS

*Una suscripción anual a nuestra Revista LEÓN, y el  
correspondiente diploma para cada uno.*

En el presente número publicamos «La  
hora del mate», cuarto cuento recibido para  
nuestro concurso.

LEÓN regalará a sus lectores, permanentemente y sin someterlo a concurso alguno,

## CINCO ABONOS MENSUALES DE TEATRO PARA LOS DOMINGOS

### BASES

1.<sup>a</sup> En cada número de la revista LEÓN, se publicará un cupón con este objeto. Reunidos los cuatro o cinco cupones del mes, según éste tenga cuatro o cinco sábados, se presentarán al canje en la Administración de nuestra Revista, la que entregará una serie de números de los que entran en el primer sorteo de la Lotería Nacional de cada mes.

2.<sup>a</sup> Se distribuirán mensualmente cinco regalos consistentes en dos butacas de patio, juntas, y cuatro entradas generales para todos los domingos del mes en uno de los Teatros que funcionen en la localidad.

3.<sup>a</sup> El regalo de dos butacas para todos los domingos del mes corresponderá al agraciado con el número igual al del premio mayor del primer sorteo de cada mes correspondiente de la Lotería Nacional, y las cuatro entradas generales, también para todos los domingos del mes, se adjudicarán a las cuatro personas que posean los números iguales a los cuatro premios mayores de igual sorteo, a partir del segundo inclusive y por orden correlativo.

4.<sup>a</sup> Al favorecido con un premio, que, por residir fuera de la capital, o por cualquiera otra causa, no le conviniese aceptar el regalo de localidades para funciones teatrales, puede escoger en sustitución de las mismas y por el equivalente de su importe, obras literarias o cualquiera otra clase de libros u objetos de los que se venden en la Nueva Imprenta Casado, Varillas, 3 y 5.

5.<sup>a</sup> Los cuatro cupones que se publiquen en este mes de Febrero, deberán ser presentados al canje por los correspondientes números, en la Administración de esta Revista, durante los días 27 al 29 del mismo y los que de aquellos resulten agraciados en el primer sorteo de la Lotería Nacional del mes de Marzo, recogerán las localidades, libros, etc., que les correspondan en dicha Administración, durante la semana del 3 al 8 del expresado mes de Marzo.

Los regalos de localidades correspondientes a los cupones publicados en el mes de Enero, han correspondido:

Al núm. 26.472, las dos butacas para todos los domingos de un mes.

A los núms. 3.876, 20.822, 30.439 y 6.574, las cuatro entradas generales, también para todos los domingos de un mes.

Los agraciados pueden pasar a recoger los regalos a la Admón. de «LEÓN», Varillas, 3 y 5.

## SUSCRIPCIONES ANUALES GRATUITAS A «LEÓN»

A toda persona que presente a fin de año la colección completa del cupón de «suscripciones» que actualmente publica LEÓN, se le entregará un número para el sorteo de Veinte suscripciones anuales para 1925 que regalaremos a nuestros lectores.

Cuando termine el actual concurso de bellezas femeninas de la región, «LEÓN» se propone hacer otro de BELLEZAS INFANTILES, que resultará en extremo interesante, y que será digno complemento del anterior. En este nuevo concurso habrá premios de preciosos juguetes para TODOS los niños que en él tomen parte.

Revista 'LEON'

Cupón núm. 2

TEATROS-Mes de Febrero

Revista 'LEON'

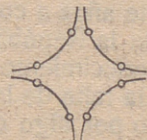
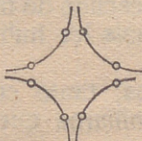
Cupón núm. 6

- SUSCRIPCIONES -

Revista "LEÓN"

BELLEZAS

VOTO por .....



## : LA HORA DEL MATE :

Lema: "El sin justicia - Los medios"

### I

Después de pasar veinte años en la República Argentina, regresó a Segovia D. Ruperto.

Cuando marchó lo hizo en busca de *plata* y nada contra verdad diremos si aseguramos que la encontró, y no sólo plata, si que también oro y quizá mucho más del que nunca soñara poseer; pero, ¿como?

Muy sencillo. A los pocos días de desembarcar, leyó en un periódico de Buenos Aires un anuncio que decía:

«Señorita, 27 años, bien educada; que posee inmensa fortuna y un pequeño defecto físico, desea contraer matrimonio con joven español, bien parecido, esmerada educación. Dirigirse a N. Avenida de México 291, principal, derecha acompañando fotografía».

Ruperto, ni corto ni perezoso, dado su carácter emprendedor, y convencido de que su altivo continente y su tipo irreprochable no habían de ser desdeñados por la argentina en cuestión, envióla no una fotografía en tamaño de postal, sino una ampliación de cuerpo entero y tamaño natural (¡¡ !!).

Por descontado debiéramos dar el que para fotografiarse se encargó un terno elegante, que fué complementado con un par de zapatos de charol y ante, un sombrero de alas raquícas y elevada copa, que a la sazón era el último grito; pero, hemos de hacerlo constar para añadir que en tales preparativos gastó casi todo el dinero que poseía, por que, como el decía: «Si esa americana no me acepta, no habré perdido nada, ya que ropa necesitaría hacerme y más presentable estaré para solicitar un destino.

Las cosas vinieron a derechas, como vulgarmente se dice, y la americana sintió verdaderos deseos de entrevistarse con Ruperto, según en perfumada misiva le manifestó. En ella le señalaba día y hora para que la visitara en su propio domicilio.

A Ruperto no le sentó muy bien la condición impuesta por Natividad, que tal era el nombre de la argentina, de pasar los primeros veinte años a contar desde su unión en la capital de la República y mucho menos le agradó el conocimiento del defecto, que no era otro que la falta de la mitad del labio superior; pero como por algo dan algo, aceptó la condición y el defecto.

La entrevista fué, sin duda alguna, agradable para ambos, por cuanto que a los pocos días

contraían matrimonio, y Ruperto se instalaba en el piso, elegantemente amueblado, de la Avenida de México, rodeado de todo género de comodidades, de numerosa servidumbre, y sobre todo de una mujer que, aunque un poco defectuosa físicamente, tuvo para el exquisitices y amabilidades que solamente pueden dimanar de una cuidadosa educación.

Dos hijas fueron el fruto del matrimonio y aquellas dos hijas, que parecían dos querubes, tan bellas eran, más que endulzar, almiararon la existencia de sus padres, que orgullosos, se extasiaban en la contemplación de su obra cuando las nenas alegres y juguetonas saltaban y corrían por sus posesiones, o cuando eran enaltecidas por sus dotes morales.

Al regresar a España D. Ruperto, acompañado de su esposa e hijas, se instaló en una hermosa finca, quizá la mejor que había en Segovia, la que mandó amueblar con un lujo exorbitante, haciendo de tal manera ostentación ante todos, de un capital inmenso y de un gusto refinado.

Sus hijas fueron objeto de admiración por parte de todos los *pollos* casaderos, y las visitas y los *thes* comenzaron a menudear.

### II

Fernando, un sobrino de D. Ruperto, hijo de un hermano de éste, estudiaba en Madrid; pero, con motivo de unas vacaciones, fué a Segovia a pasar unos días, e interésándole conocer a aquellas dos beldades que, según sus padres le comunicasen, tenía por primas, marchó en derechura de la casa de sus tíos, apenas en la de su padre se aseó y cambió la ropa del viaje.

A la vista de las mismas, no pudo por menos de sorprenderse, pues ninguna de las mimodistillas con quien *Nirteara* en la villa y corte, pudiera ser comparada en encantos con sus primitas; sus *primazas*, como él las denominó mentalmente.

Alegría, jovialidad! Estas eran las palabras que parecían más adecuadas al escudo de familia, si en aquellos momentos, dable les hubiera sido el poseerle.

Los saludos fueron cariñosos, tanto como correspondiera a saludos de familiares que se aprecian y quieren.

Sentados alrededor de una mesa, mientras Don Ruperto y el padre de Fernando comenta-

ban cosas de negocios, charlaba éste con sus primitas Nieves y Adorina.

El tema sosteniale entonces Nieves, que con desparpajo y galanura de estilo, narraba una escena de costumbres *gauchas*, causando el embeleso de Fernando, el que enalteció las costumbres argentinas y más aun a las hijas de la República, hasta el extremo de iniciar un cariño distinto del que como primo debía a sus parientas.

En esto estaban cuando entró en la habitación doña Natividad, la que, dirigiéndose a Fernando y a su padre, dijo:

—Es la hora del *mate* ¿sabe? ¡Nosotros *allá* siempre lo tomamos! ¡Disculpa, no más, Fernando, que lo tomará con nosotros, *ché!*

Una llamada de timbre y la aparición de una sirvienta fueron casi simultáneos.

—¿Qué desean los señores?

—¡Traiga V. el *mate*, no más!

La doncella desapareció, para regresar, al momento, con una elegante bandeja de plata repujada, sobre la que llevaba un infiernillo para quemar alcohol, una a manera de cafetera (*pava*), un bote con figuras chinescas, una calabacita circular y achatada con un solo agujero (*mate*), del que salía una especie de tubo de plata algo aplastado en un extremo (*bombilla*). Eran los utensilios necesarios para preparar el *mate*.

Doña Natividad reclamó el encendedor de su esposo; encendió el infiernillo, sobre él colocó la *pava* al objeto de calentar el agua que contenía; destapó el bote de figuras chinescas, y cogiendo en una mano el *mate*, con la otra y auxiliada de una cucharilla, le llenó de la *hierba* que en el bote guardase.

Fernando observaba. Por fin, cuando el agua estuvo caliente y su tía vertió una pequeña cantidad sobre la hierba (*cebar el mate*) y metió en el mismo el tubo de plata, vió cómo se lo entregaba a su padre, quien metiendo en la boca el extremo libre de la *bombilla* de una sola absorción tomó la infusión caliente, sin tomar la *hierba*, gracias a que la *bombilla* termina en su parte inferior en una especie de abombamiento cerrado y con infinidad de agujeritos.

El padre de Fernando devolvió el *mate* a D.<sup>a</sup> Natividad; ésta volvió a cebarle y le cedió a su esposo; después absorbió ella, y cuando trataba de cebarle nuevamente para dárselo a Fernando, éste, víctima de un ataque de nervios, cayó al suelo.

El mullido alfombrado, libróle de hacerse daño alguno; se agitaba nerviosamente; todos se pusieron en movimiento para auxiliarle y se mandó a llamar a un médico.

—¡Esto pasa pronto, *ché!* ¡Será cosa del viaje, no más!

El sentimiento y el disgusto instalaron su trono donde, hasta momentos antes, reinó la alegría y la gazarara...

Llegó el médico; reconoció a Fernando; le aplicó unas compresas con agua fría sobre la frente y tomándole el pulso, dijo:

—¡Encuentro el pulso normal! ¡Vamos, vamos, esto pasa! ¿Ha tenido algún disgusto? ¿Le han dado antes de ahora? ¡Ya vuelve en sí! ¡Este joven, que se acueste! ¡No es nada!

Una vez pasada la impresión y reanimado Fernando, partió, acompañado de su padre, para su casa, en el automóvil de D. Ruperto.

Durante el camino, su padre le dijo:

—¡Vaya susto que nos has dado! ¡Nos has estropeado la hora del *mate!* ¿Te encuentras ya mejor?

—Estoy bien, papá—contestó— pero, en secreto, te voy a decir una cosa! ¿Me guardarás el secreto?

—¿Qué, te has enamorado de alguna de tus primas? ¡Me parece bien! ¿Y... de cuál, de cuál?

—¡Nada de eso, papá!

—¡Pues habla, que estoy en ascuas!

—¡Mira, papá, lo del ataque ha sido simulado!

—¿Y qué fin te proponías?

—¡Es que... es que... me iba a tocar a mi el *mate* y yo no quería chupar por el mismo sitio que tía...!

Aunque Fernando volvió muchas veces, durante las vacaciones, a casa de sus tios, tuvo buen cuidado de no hacerlo nunca a la hora del *mate*.



## DE SOCIEDAD

Ha regresado de Madrid nuestro distinguido amigo el presidente de la Diputación provincial, D. Miguel D. G. Canseco.

— Pasó un día en esta capital el Ilustre Prelado de Astorga, D. Antonio Senso.

— Para presidir la Comisión de Catedráticos, encargada de estudiar las reformas convenientes en el régimen Universitario, ha sido nombrado el ilustre leonés D. Laureano Díez Canseco, Catedrático de la Universidad Central.

— Salió para Madrid el conocido doctor en Medicina D. Manuel Ramos.

— Hemos saludado a D. Nicolás Cáceres, comandante que fué del Regimiento de Burgos, y que actualmente pertenece al de Arapiles.

— Vemos en la prensa madrileña que ha presentado la dimisión de su cargo el subsecretario de Fomento, nuestro distinguido paisano D. Juan Flórez Posada.

### De luto

Ha producido verdadero sentimiento en esta capital el fallecimiento del culto catedrático auxiliar de este Instituto, D. Manuel Eloy Garrote.

Acompañamos a su esposa y demás deudos en el dolor que les aflige.

---

---

## ~ NOTICIAS ~

---

---

### Advertencia

La falta de espacio nos obliga a retirar originales que teníamos dispuestos para esta semana, entre ellos, «Crónica de espectáculos», «Cosas de antaño» y un bello artículo del general Gómez Núñez, recibido a última hora.

Sentimos privar a nuestros lectores de ellos y prometemos dar a esta Revista mayor extensión aún, para dar cabida a todos los trabajos.

### Una conferencia

En el salón de actos del Ateneo de Veterinaria, ante numeroso y distinguido público, entre el que se destacaba nutrida representación del bello sexo, dió el jueves pasado una brillante conferencia, con el interesantísimo tema de «Monumentos leoneses», nuestro querido amigo D. Miguel Bravo Guarida, Delegado regio de Bellas Artes.

Auxiliado de proyecciones y planos, detalló con erudición el conferenciante esas tres joyas del arte: San Isidoro, la Catedral y San Marcos, siendo escuchado con verdadero interés por el público, que salió altamente complacido del ameno e instructivo acto.

Reciba el Delegado regio de Bellas Artes nuestra cordial enhorabuena por el éxito obtenido, e igualmente la Junta organizadora de tales actos, por su acierto y laboriosidad.

### Tuna escolar leonesa

Hemos recibido la visita de una Comisión de jóvenes estudiantes, que forman la «Tuna Escolar Leonesa».

Los simpáticos «tunos» proyectan recorrer, además de esta provincia, la de Asturias, y dar varios conciertos con el fin de allegar recursos con destino a la Cruz Roja.

Sinceramente les deseamos mucha suerte en su plausible empresa.

### «El hijo del Pirata»

Se anuncia la proyección en el Alfageme de la interesante película «El hijo del Pirata», una de las bellas y emocionantes narraciones de las que nos ha concedido la exclusiva para su publicación la Sociedad General de Publicaciones.

«El hijo del Pirata» es, actualmente, nuestro folletón.

### De última hora

Hoy jugarán en el magnífico Stadium Metropolitano, de Madrid, el Club Deportivo, de Oviedo, y el Campeón Centro. Dada la gran valía de estos equipos y los triunfos alcanzados por los ovetenses en esta tournée por diferentes capitales futbolísticas, no dudamos sea un partido clasificado de «solemne».

— Mañana domingo se verificará un encuentro en el campo del Parque entre leoneses y asturianos, y aunque estos últimos son «reservas», no podemos olvidar que sustituyen a los «grandes».

Este partido ha despertado grandísimo interés, por lo que es de esperar que nuestro campo se vea concurridísimo.

---

---

## Pasando el rato

---

---

Secreto de confesión:

— Acúsome, padre, de que me agrada mucho que me llamen hermosa. ¿Es esto pecado?

— Sí, hija mía. No se debe fomentar la mentira.

En la intimidad:

La esposa está cantando sentada ante el piano, y el marido lee un periódico.

La mujer: — Me pasaría la vida cantando. ¡Sí, Ricardo, quisiera ser pájaro!

El marido: — ¡Y yo, escopeta!

El general pasa revista a un regimiento y se detiene delante de la cantinera.

— ¡Perfectamente! — exclama. — ¡Ojalá todos los hombres de la brigada estuvieran tan bien formados como usted!

---

---

Nueva Imprenta Casado - Varillas, 3 y 5 - LEÓN



# BANCO HERRERO

SITUACION EN 31 DE DICIEMBRE DE 1923

	Pesetas Cts.	Pesetas Cts.
<b>ACTIVO</b>		
<b>CAJA Y BANCOS</b>		
Caja y Banco de España.....	3.258.121,17	
Monedas y billetes extranjeros (valor efectivo).....	115.245,61	
Bancos y Banqueros.....	13.796.575,63	17.169.942,41
<b>CARTERA</b>		
Efectos de Comercio hasta 90 días.....	23.761.727,71	
Efectos de Comercio a mayor plazo.....	»	
<b>TITULOS</b>		
Fondos públicos.....	37.266.622,58	
Obligaciones Ferrocarriles y otras industriales.....	8.229.356,81	
Otros valores.....	6.275.635,50	
<b>CREDITOS</b>		
Deudores con garantía prendaria.....	9.701.047,64	
Deudores a la vista.....	7.553.595,54	
Deudores a plazo.....	»	
Deudores en Moneda Extranjera (valor efectivo).....	2.220.972,29	
<b>INMUEBLES</b>		
<b>MOBILIARIO E INSTALACIONES</b>		
Mobiliario y Cajas de seguridad.....	444.263,39	
Gastos de instalación, constitución y traspaso.....	600.285,92	
<b>ACCIONISTAS</b>		
<b>DIVIDENDOS ACTIVOS</b>		
<b>GASTOS DE ADMINISTRACION</b>		
<b>CONTRIBUCIONES</b>		
<b>IMPUESTOS</b>		
<b>VALORES NOMINALES:</b>		
Depósitos en nuestras Cajas.....	127.415.312,19	
Depósitos en poder de corresponsales.....	70.928.669,90	
	129.909.009,31	129.909.009,31
<b>PASIVO</b>		
<b>CAPITAL</b>		
<b>FONDO DE RESERVA</b>		
Fondo reserva estatuario.....	750.000,—	
» voluntario.....	100.000,—	
<b>ACREEDORES</b>		
A la vista (cuentas corrientes, 55.446.783,88)		
A la vista en moneda extranjera (valor efectivo).....	2.185.383,78	
Caja de Ahorros.....	57.632.167,66	
Bancos y Banqueros.....	37.818.110,11	
<b>EFFECTOS Y DEMAS OBLIGACIONES A PAGAR</b>		
Efectos a pagar.....	1.379.322,84	
Cupones y amortizaciones a pagar.....	360.166,72	
Dividendos a pagar.....	12.280,25	
<b>BENEFICIOS</b>		
		108.330.008,67
		1.751.769,81
		3.977.230,83
<b>VALORES NOMINALES</b>		
Depositantes.....	127.415.312,19	
Acreedores por valores en poder de corresponsales.....	70.928.669,90	
	198.343.982,09	198.343.982,09
	328.252.991,40	328.252.991,40

El Presidente,  
**Policarpo Herrero.**

El Director-Gerente,  
**Julían Hidalgo.**

**UNIÓN NORUEGO-LEONESA**

## Del Río, Fernández y Carbajosa

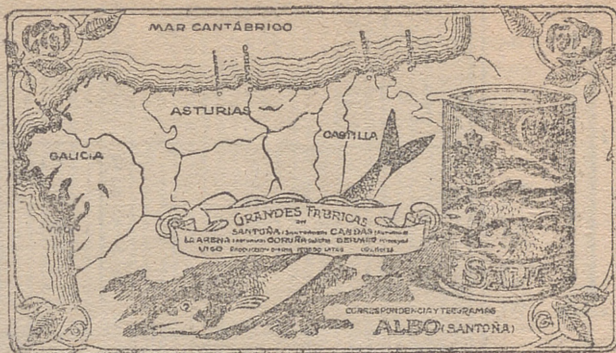
Telegramas: **Noruego-Leonesa** - Apartado de Correos n.º 12  
Teléfono 251

**Almacén de Coloniales**

**Depósito de Conservas ALBO**

**Plaza Circular y Gran Vía San Marcos**

**LEÓN**



## FARMACIA

(Fundada en el año 1827)

De G. F. Merino e Hijo - Fernando Merino, 2-LEON

### Barandiarán y C.ª

San Sebastián

Maquinaria y herramientas.—Tornillería, chapas, y tubos de acero y piezas para pozos artesianos.

En León: Cristóbal Colón, 3

### Nueva Imprenta Casado

acaba de recibir un variadísimo e inmenso surtido en papeles pintados para el decorado de habitaciones.

**NUEVA IMPRENTA CASADO**  
- VARILLAS, 3 Y 5, LEÓN -

- TRABAJOS TIPOGRÁFICOS DE TODAS CLASES -

- LIBRERÍA - PAPELERÍA - ESTAMPAS -

- OBJETOS DE ESCRITORIO -

Y PARA DIBUJO

ETC.

## LA EQUITATIVA (Fundación Rosillo)

Sociedad Mercantil de Seguros sobre la vida, a prima fija y bajo un régimen mixto.—Concesionaria en España de la New-York Life Insurance Company.—Domicilio social: Moutalbán, 22, pral., MADRID.—Oficinas auxiliares: BARCELONA, Paseo de Gracia, 30 - BILBAO, Gran Vía, 3 - SEVILLA, Rioja, 17

Inspector de Asturias, León y Santander: MANUEL HERNÁNDEZ OLIVA, Jovellanos, 13, 2.º, OVIEDO  
DELEGADO en esta: SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUCET, Avenida del Padre Isla, número 27

## Comercial Industrial Pallarés - S. A.

DELEGACION para la venta exclusiva en las provincias de LEÓN, ZAMORA y PALENCIA de la maquinaria eléctrica "ASEA"

Instalaciones de centrales - Motores de aceites pesados. - PRESUPUESTOS GRATIS

### Antiguos Almacenes 'El Cielo' ANDRÉS EDO

Ventas, exclusivamente al por mayor, de paquetería, quincalla, bisutería, perfumería, mercería y novedades.—Esta casa no tiene sucursales

Conde de Luna, 7 ¡No confundirse!

### GRAN ALMACÉN DE VINOS de Andrés Viñuela González

Exportación de los mejores vinos tintos y blancos

Conde de Rebolledo, 3 - LEÓN

### Pedid los cafés marca Santa Catalina

de MONTALVÁN - CÁCERES Son los mejores

Pedidlo en todos los establecimientos

MANTECAS FINAS

## LORENZANA

Grandes fábricas en las montañas de León

FÁBRICA CENTRAL EN LEÓN

Fundador y Propietario: Manuel G. Lorenzana

Especialidad en mantequillas finas de mesa y en latas, estilo danés.—Exportación mundial.—Su marca primitiva «MANTEQUERA LEONESA».—Depósito en Madrid: LA SUIZA ESPAÑOLA, calle Mayor, 14

Oficinas generales: Renuera, 19—LEÓN

CLÍNICA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE  
SAN JOSÉ

Doctores: Guillermo Garrido y Luis Alonso  
Medicina y Cirujía General.—Análisis clínico de laboratorio  
Habitaciones independientes para los operados.—Pensiones  
médicas de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

VALENCIA DE DON JUAN—(León)

### MÁQUINA DE ESCRIBIR

## 'CORONA'

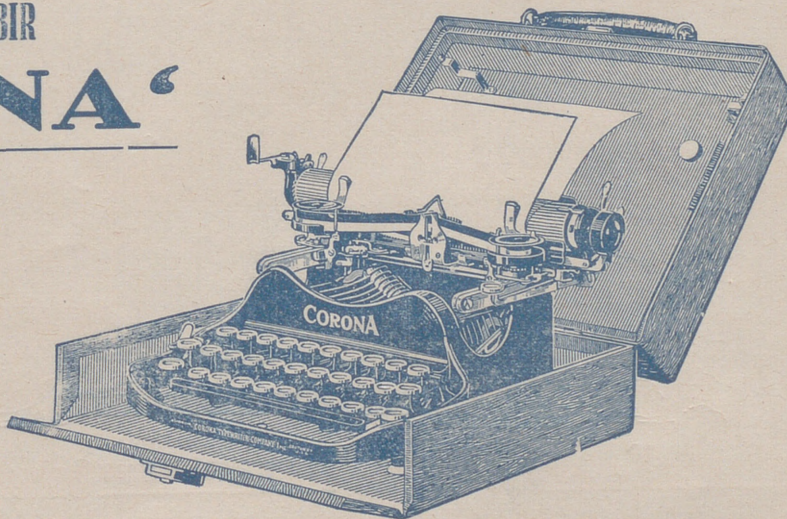
Es la mejor y más cómoda para  
viajes

El nuevo modelo, completamente  
reformado, permite hacer toda  
clase de trabajos mecanográficos  
en ella

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Pedid precios y condiciones a la  
Exclusiva para León y su provincia:

Nueva Imprenta Casado, Varillas, 3 y 5-LEÓN



# GENERAL MOTORS EXPORT

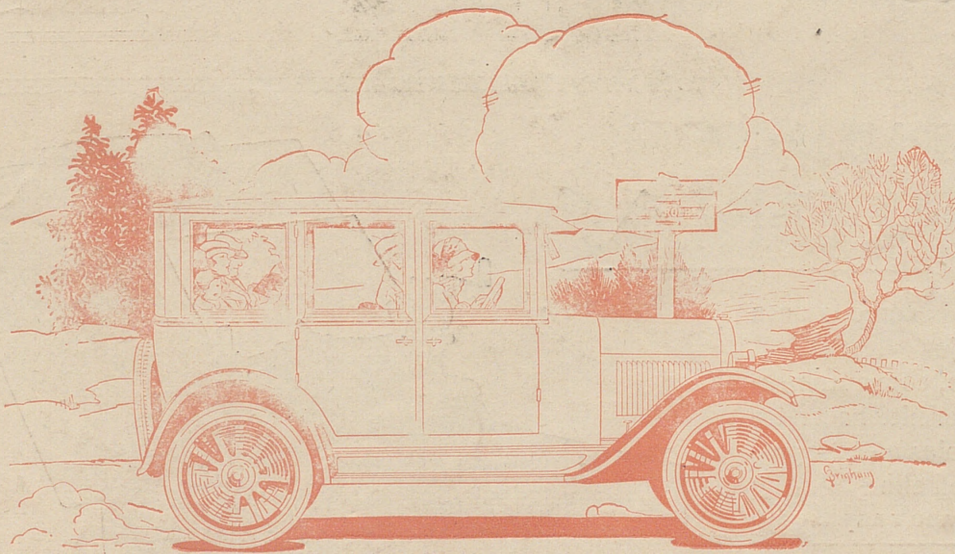
LA COMPAÑÍA MÁS IMPORTANTE EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, EN LA FABRICACIÓN DE AUTOMÓVILES, LANZA SUS NUEVAS CREACIONES, A PRECIOS INVEROSÍMILES CON SU MAGNIFICA CALIDAD, PARA POPULARIZAR EL DEL AUTOMÓVIL, POR LA ECONOMÍA DE SU COSTE Y SOSTENIMIENTO.

## OAKLAND

El automóvil de seis cilindros más moderno, y con la mayor economía de coste y consumo.

## CHEVROLET

El cuatro cilindros ligero, de líneas más esbeltas y de mayor duración y menor coste de sostenimiento. Su camioneta ligera, de 3 velocidades y marcha atrás, es el modelo más fuerte y económico para ómnibus y carga.



Pedir catálogos y condiciones al Agente para LEÓN, ASTURIAS y ZAMORA **Salustiano López Robles**